

Excavaciones de necrópolis romanas en Ibiza y Formentera

POR JOSÉ COLOMINES

A principios del año 1916, fuimos comisionados por la sección Histórico-Arqueológica del «Institut d'Estudis Catalans», para efectuar un viaje de estudio y excavaciones metódicas en las Baleares, con el fin de intentar una clasificación de las enigmáticas culturas de aquellas islas.

Al encontrarnos frente las vitrinas llenas de objetos arqueológicos del Museo de Ibiza, nos llamó la atención una importante sección de vasos de barro en perfecto estado de conservación, junto con botellas de vidrio, bronces, monedas y otro material funerario, que a primera vista podría clasificarse como de la cultura visigótica.

Pero el material estaba mezclado, sin procedencia ni indicaciones de ninguna clase, y las monedas juntas dentro de cajitas. Interpelado el conserje del Museo don Pedro Marí, nos dijo que todo aquel material era procedente de necrópolis formadas por enterramientos de losas y tejas, constituyendo cajas rectangulares, y que se encontraban en gran abundancia en toda la isla. Estudiadas las monedas de estas necrópolis, resultaba claramente que estas eran romanas, pero de época decadente, todas de los siglos III y IV de nuestra era. Los enterramientos ibicenses anteriores a estos años, se verificaban todavía siguiendo los ritos cartagineses y dentro de los hipogeos abiertos en la roca viva.

Al enterarnos por el señor Marí que todos estos enterramientos eran pródigos en material arqueológico, y que casi en todos se recogían monedas, acordamos excavar algunas con el solo fin de poder fechar con exactitud todo este material hasta entonces de época dudosa.

Con este fin excavamos unas sepulturas en la vecina isla de Formentera, y dos restos de necrópolis en Ibiza, el resultado de cuyo trabajo fué el que sigue.

*NECRÓPOLIS DE CAN GABINO, SANT FRANCISCO
(FORMENTERA)*

La necrópolis de can Gabino, está situada en tierras laborables de la finca llamada can Gabino, frente mismo de la casa, y al lado de la carretera, única que existe en la isla y que une los pueblos de Formentera. Hace años que al cultivar las tierras de estos alrededores, se destruyen sepulcros de tejas y losas, recogiendo de entre la tierra removida infinidad de objetos arqueológicos como jarritos de barro, monedas, y piezas de bronce y hierro.

Las excavaciones en esta clase de terrenos cultivados, es dificultosa, pues casi nunca se encuentran disponibles para un estudio, o excavación metódica; cuando visitamos la isla de Formentera, sólo una porción de terreno de unos diez metros cuadrados estaban libres de cultivo, y en este reducido espacio nos fué permitido hacer las pruebas que a continuación reseñamos.

Al empezar la excavación, nos encontramos con una gran cantidad de losas y tejas rotas de sepulturas destruídas, pudiendo situar solamente tres enterramientos, que aún que muy deshechos, conservaban elementos suficientes para describirlos con toda seguridad.

Sepultura 1.^a

Conserva solamente las losas de la cabeza y de los pies. Aparece a 0'60 m. de profundidad y sin piedras ni en la cubierta, ni en el interior. El esqueleto se encuentra consumido; en la parte correspondiente a los pies salen dos jarritos de barro rojo enteros, sin dibujo y con una sola asa (lám. I, 1-2), y de entre la tierra interior del enterramiento, tres monedas romanas de cobre, dos muy borrosas y de difícil clasificación, y una de Constantino el Grande (306-337).

Sepultura 2.^a

Situada a 0'30 m. de la primera y con la misma orientación, sólo se hallan en su lugar unas losas de los lados y la de los pies. El esqueleto muy destruído, recogiéndose en la parte de los pies un jarrito de barro rojo con una asa, y sin dibujo (lám. I, 4), y cerca de éste, dos monedas romanas, una de Gordiano el Piadoso (238-244) y la otra de Constantino el Grande (306-337).

Sepultura 3.^a

Entre esta sepultura y la anterior se encuentran los restos de otra tan destruída que no puede situarse. Ésta, por el contrario, es la que se encuentra en mejor estado de conservación, manteniéndose todas las losas, aunque cortadas todas por estorbar a la labor del campo.

En el lugar correspondiente a los pies se recoge un jarro de barro rojo con dos asas con dibujo de líneas onduladas y puntillado que cubren



Fig. 1. — Pendientes de bronce.
Necrópolis de «Can Gabino» (Formentera.)

toda la parte superior del vaso (lám. I, 3); alrededor del cráneo, en mal estado de conservación, salen unos pendientes de bronce en forma de aros (fig. 1).

NECRÓPOLIS DE CAN PRATS, SANT ANTONI (IBIZA)

La huerta de can Prats se encuentra a 3 km. del puerto de Sant Antoni, conocido antiguamente por *Portus Magnus*, y cerca de la carretera que une este pueblo con la capital.

Como en la necrópolis anterior también han sido destruídos gran parte de los enterramientos, y nuestra excavación ha sido concretada en una pequeña porción de terreno que en el momento de efectuarla no estaba cultivado.

Las sepulturas están abiertas en el terreno cuaternario que forma la mayor parte de la huerta de Sant Antoni, la constante labor del arado ha destruído la mayoría de cajas que formaban los enterramientos, que por estar a escasa profundidad, 0'50 m., estorban a las faenas del campo. (Fig. 2.)

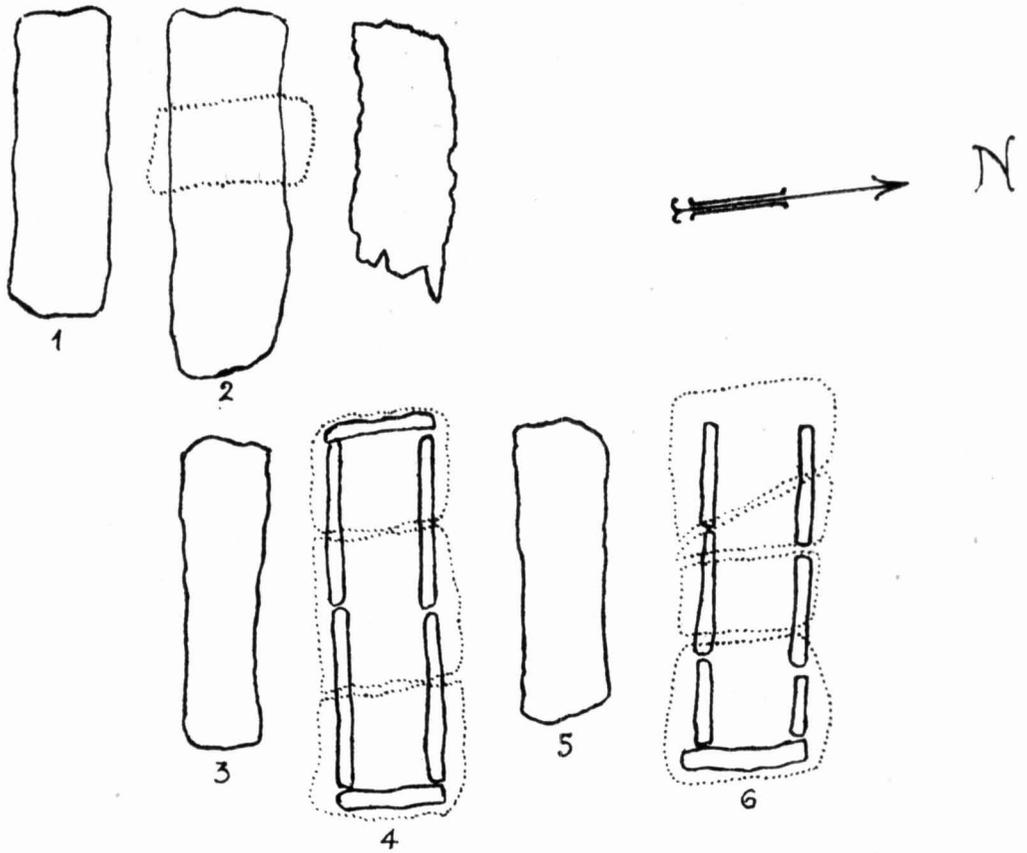


Fig. 2. — Planta de la necrópolis de «Can Prats», Sant Antoni (Ibiza)

Sepultura 1.^a

De este enterramiento han desaparecido todas las piedras que lo formaban, habiendo quedado solamente el molde de la sepultura, fácil de situar por ser de tierra más floja y de color más obscuro.

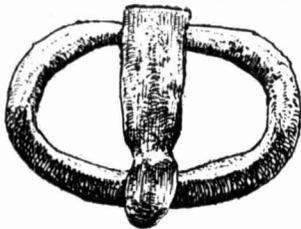


Fig. 3. — Hebilla de bronce de la sepultura n.º 1 de la necrópolis de «Can Prats» (Ibiza).

Los huesos se encuentran aplastados y carcomidos por la presión de la tierra, saliendo en la parte media del enterramiento una hebilla de bronce (fig. 3.)

Sepultura 2.^a

A 0'35 m. de la anterior, formando una misma hilera y orientación, también han desaparecido las losas que formaban la caja, encontrándose

solamente en su lugar una de las piedras de la cubierta. El esqueleto se encuentra intacto, pero de difícil conservación; en la parte de los pies se encuentran tres jarritos de la misma labor de los de Formentera, de color amarillento y con una sola asa (lám. II, 1, 2 y 9), en el centro, un disco fundido de plomo con dibujo de círculos en relieve, una sortija de oro de buena labor sin la piedra de adorno y pate de una sortija de plata muy oxidada. Alrededor del cráneo se recogen unos pendientes de oro con cuenta de vidrio verde, con marco de plancha de oro ondulada (figura 4).

Al lado de ésta, se encuentra también otra destruída totalmente.

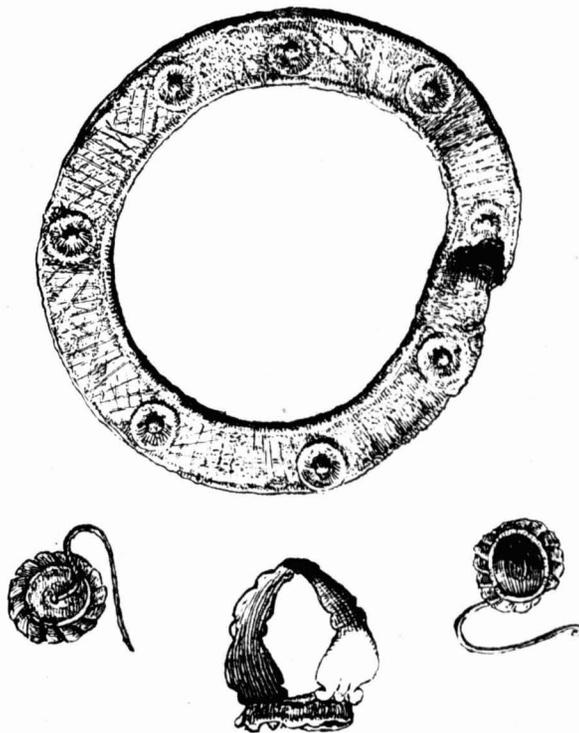


Fig. 4. — Disco de bronce, anillo y pendientes de oro, procedentes de la sepultura n.º 2 de la necrópolis de «Can Prats» (Ibiza.)

Sepultura 3.^a

Forma otra línea debajo mismo de la segunda, y conserva sólo el molde como las anteriores.

Sale una jarrita de color gris, rota, pero reconstruible (lám. II, n.º 10).

Sepultura 4.^a

A 0'40 m. de la anterior, y en buen estado de conservación, forma una caja rectangular de dos hojas de piedra arenisca, a cada lado, y otras dos en los pies y cabeza, estaba cerrada por tres piedras llanas irregulares. En la parte de los pies del esqueleto se recogen dos jarritos, uno de color amarillento sin asas, y otro de color gris con una asa (lám. II, 3 y 6), en el medio, restos de un brazalete de bronce, y las monedas siguientes:

Cuatro monedas de cobre de Galienus (253-268), una moneda de plata de Salonina (253-268), y dos de cobre de la misma época, pero inclasificables.

Sepultura 5.^a

Al lado de la anterior, a 0'50 m., sin losas, conservando sólo el molde como las tres primeras.

Son recogidos dos jarritos de color gris con una asa (lám. II, n.º 7 y 8).

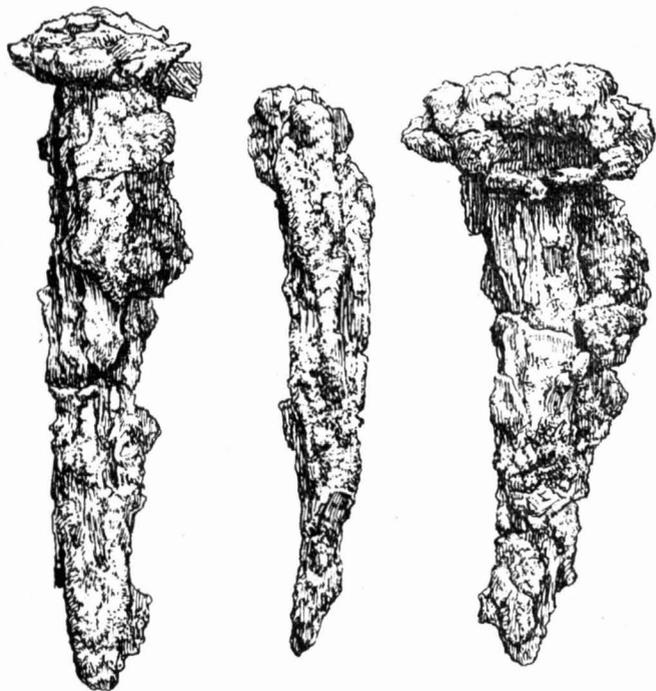


Fig. 5. — Clavos de hierro de la sepultura n.º 6 de «Can Prats» (Ibiza.)

baja (lám. II, n.º 5), y tres clavos de hierro muy oxidados, restos de la caja de madera del enterramiento (fig. 5).

Mezclados con la tierra de los enterramientos fueron hallados varios restos de vasos de la misma época (lám. II, 4) y varias monedas muy borrosas pero del tipo de las encontradas dentro de las sepulturas.

NECRÓPOLIS DE CAN FLIT, SAN ANTONIO (IBIZA)

Es conocido por can Flit, un antiguo molino harinero de viento, que se levanta a unos cien metros del mar dentro de la bahía de Sant Antoni y en el lado opuesto del arrabal que forma la mayor parte del pueblo.

Sepultura 6.^a

Sigue la misma línea que la anterior, como la cuarta; está intacta tanto la caja como su cubierta, no obstante falta la piedra de la cabeza, por donde fué profanada desde antiguo, encontrándose todo revuelto y sin huesos, solamente un fragmento de mandíbula inferior bañada de color verde, óxido de cobre de alguna pieza desaparecida; entre la tierra, sale un vaso de color rojizo con dibujo exciso formando una guirnalda alrededor, y unos apretones hechos con los dedos en la parte

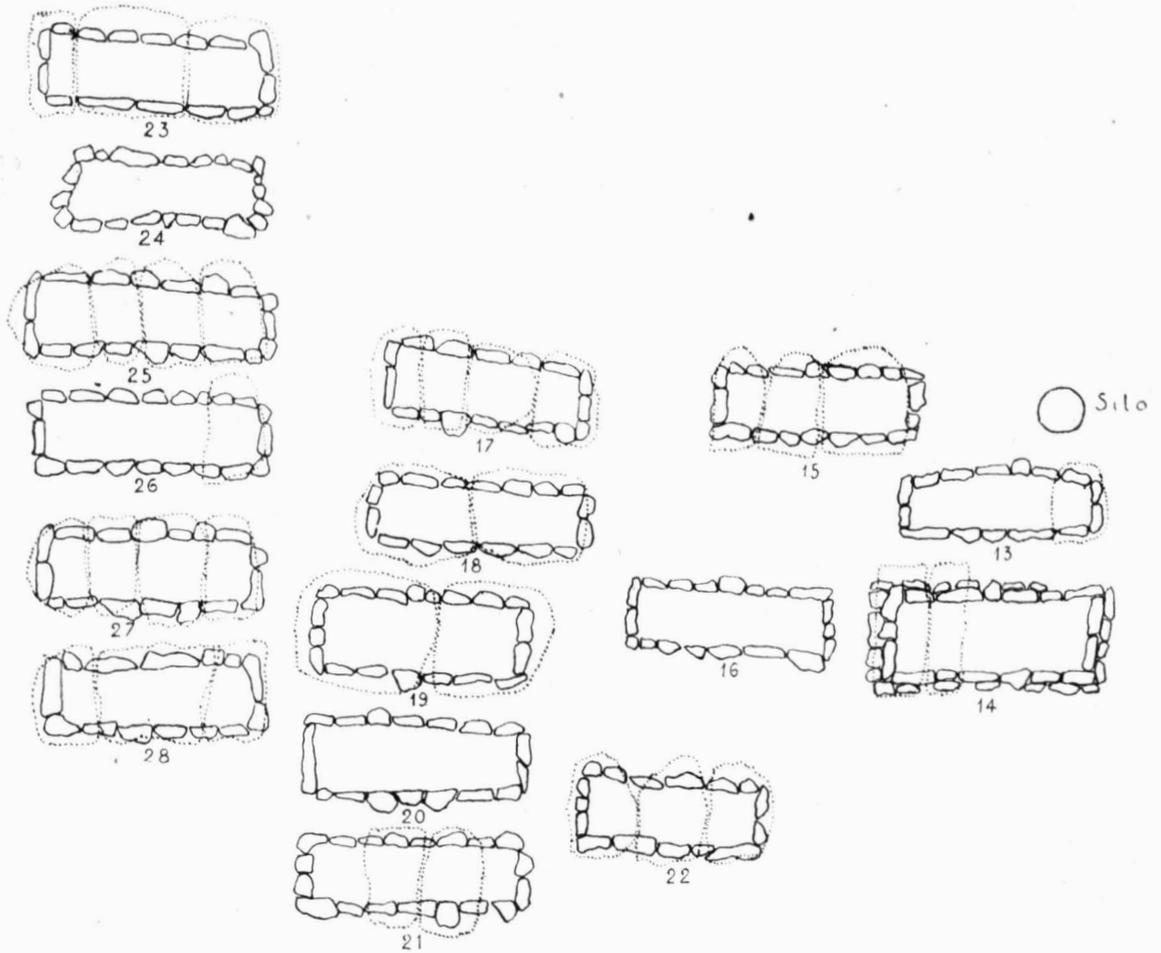
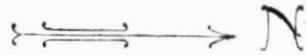
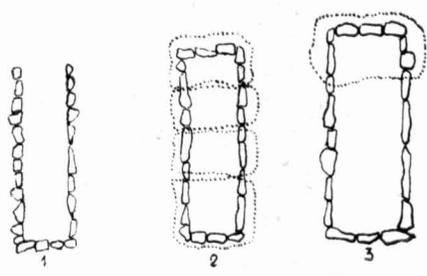
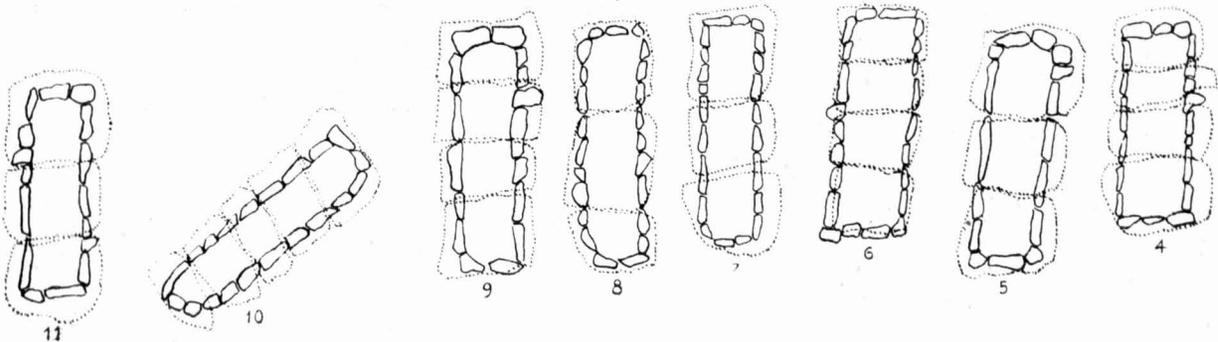


Fig. 6. — Planta d



oolis de «Can Flit» (Ibiza.)

En un gran arenal poblado en parte de bosque de sabinas, junto al molino, el año 1915, cortando árboles con el fin de convertir los bosques en viñedos, fueron halladas y destruidas varias sepulturas de una extensa necrópolis, recogiendo un buen número de objetos arqueológicos, pero perdiéndose la mayoría de ellos. (Fig. 6.)

Al empezar la excavación, nos fueron cedidos por el propietario del terreno, tres jarritos que salieron enteros, y que eran el último resto que le quedaba de todos los objetos que había recogido un año atrás.

Estos son dos jarritos de barro amarillento con una asa, y otro jarrito del mismo color con dos asas con dibujo exciso (lám. III, n.º 1, 2 y 8).

Todas las sepulturas están formadas por cajas rectangulares de mampostería, de piedras desiguales y con estuco ordinario en el interior. Las piedras de la cubierta son de losas mal cortadas, variando mucho tanto el grueso como el tamaño.

La parte de los enterramientos estudiados por nosotros, estaba dividido en dos zonas, una orientada de norte a sur y otra de este a oeste, teniendo encima una capa de arenas, de 0'80 m. a 1 m.

Sepultura 1.ª

No tiene losas en la cubierta faltándole también la pared del lado de la cabeza.

El esqueleto se encuentra muy carcomido por el sílice de las arenas

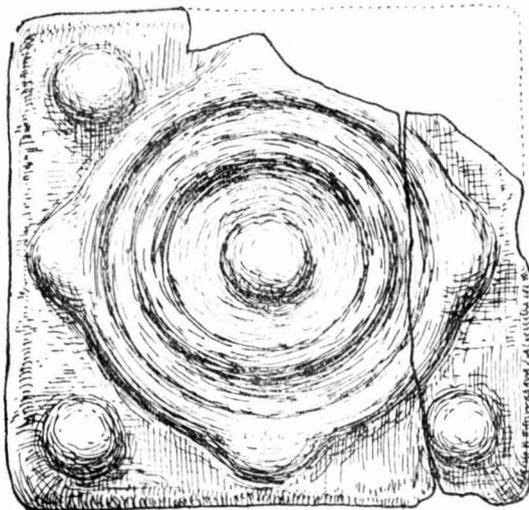
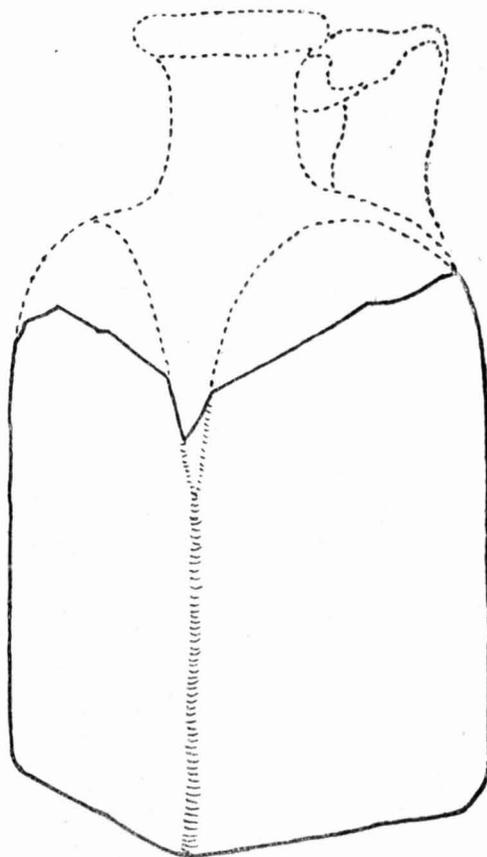


Fig. 7. — Botella de vidrio soplado y enmoldado, procedente de la sepultura n.º 1 de la necrópolis de «Can Flit» (Ibiza.)

que cubre todas las sepulturas, pudiendo no obstante salvar el cráneo y parte de los huesos largos. Salen los fragmentos de una botella de vidrio soplado y enmoldado, de fabricación hispano-romana (fig. 7), un objeto de hueso, tal vez pasador de cabello; una cuenta de collar de lidita, una sortija de bronce de escudo (fig. 8) y siete monedas de cobre, de Claudio Gótico (268-270), Tetricus hijo (267-273), Galienus (253-268), y las cuatro restantes inclasificables por su mala conservación.

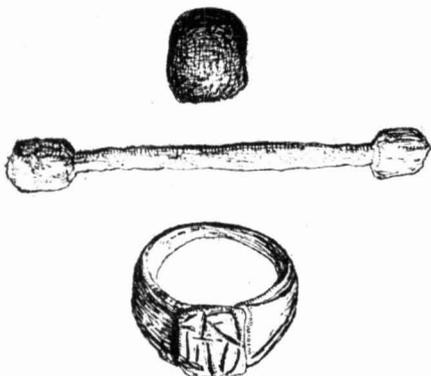


Fig. 8. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 1.

Paralela a la anterior y cubierta con cuatro losas. También aquí aparecen los restos humanos muy descompuestos; a la derecha de la cabeza dentro de un pequeño compartimiento formado por losas, dos jarritos de tonos grises y rojizos con dos asas (lám. III, 6 y 9), y en la parte media del cuerpo, cuatro clavos de hierro y una sortija de plata, faltándole la piedra o sello. (Fig. 9.)

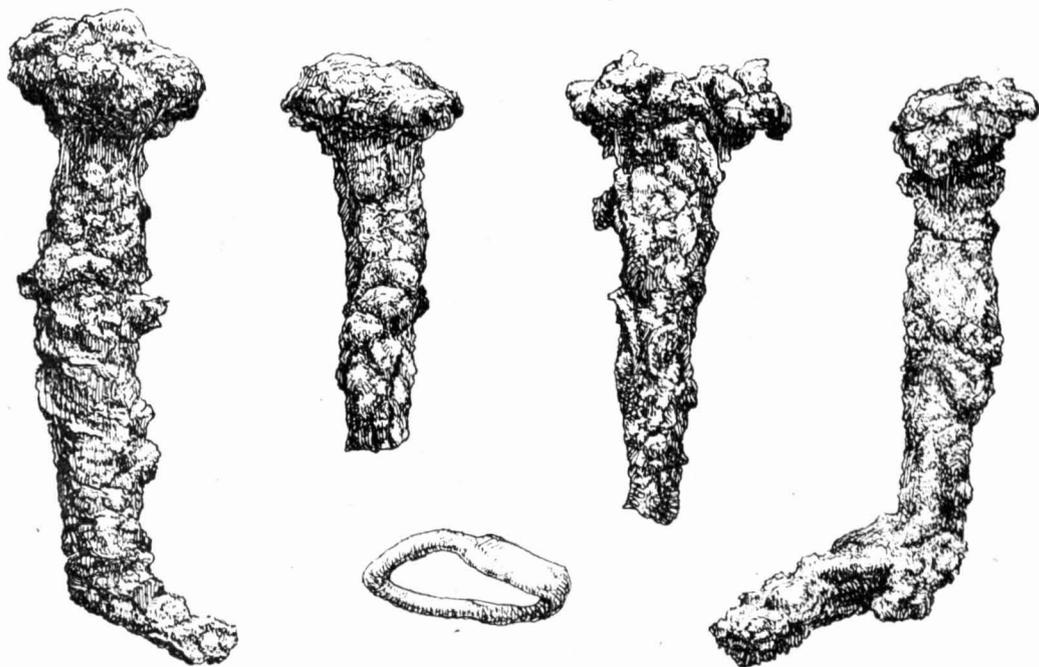


Fig. 9. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 2.

Sepultura 2.ª

Paralela a la anterior y cubierta con cuatro losas. También aquí aparecen los restos humanos muy descompuestos; a la derecha de la cabeza dentro de un pequeño compartimiento formado por losas, dos jarritos de tonos grises y rojizos con dos asas (lám. III, 6 y 9), y en la parte media

Sepultura 3.^a

Al lado de la segunda, falta una de las losas de la cubierta, por donde fué saqueada, no encontrándose ni restos óseos ni objeto alguno.

Sepultura 4.^a

Ésta, junto con las quinta, sexta, séptima, octava y novena, forman una nueva línea situada a los pies de las anteriores.

También se encuentra revuelta y sin restos humanos, recogiendo un jarrito en medio de la tumba (lám. IV, n.º 5).

Sepultura 5.^a

Tapadas con tres losas, a la derecha del cráneo un jarrito con una asa con decoración ondulante junto al asa (lám. IV, 4), tres agujas de bronce de sostener la mortaja (fig. 10), y cuatro monedas de cobre inclasificables.

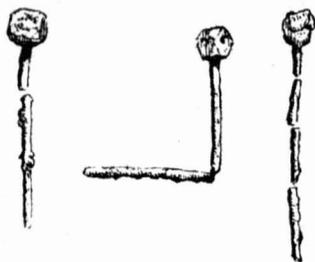


Fig. 10. — «Can Flit» (Ibiza) sepultura n.º 5.

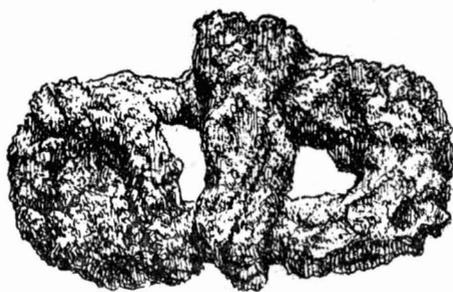


Fig. 11. — Hebilla de hierro de la sepultura n.º 6 de «Can Flit» (Ibiza.)

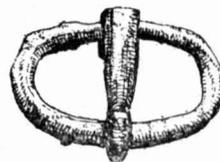


Fig. 12. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 9.

Sepulturas 6.^a, 7.^a, 8.^a y 9.^a

En estas cuatro sepulturas que se encuentran intactas, no faltando ni una sola piedra de la cubierta, no se encuentran ni huesos ni objetos, únicamente a la sexta una hebilla de hierro muy oxidada (fig. 11) y en la novena, otra de bronce (fig. 12).

Sepultura 10.^a

Situada oblicuamente a las anteriores, cerrada por cinco losas, el esqueleto mal conservado, una jarrita junto a los pies (lám. v, n.º 1) y una moneda muy borrosa al parecer de Claudio Gótico.

Sepultura 11.^a

Cubierta con tres piedras irregulares, esqueleto deshecho y una jarrita junto al cráneo (lám. II, 7), y al otro lado una moneda de Constantino el Grande (306-337).

Sepultura 12.^a

Enterramiento múltiple con tres esqueletos en buen estado. No se halla mobiliario funerario.

Sigue después una zona de enterramientos con dirección norte a sur; entre éstos y los anteriores, encontramos un silo en forma de dolium de 1'50 m. de alto por 1'20 m. en la parte más ancha; la parte inferior está abierta en la tierra virgen, y en la zona arenosa está formada por mampostería, tapada con una sola piedra redondeada. En su interior vacío nada apareció.



Fig. 13 — «Can Flit» (Ibiza)
sepultura n.º 13.

Sepultura 13.^a

Conserva únicamente la losa de la parte de los pies, cráneo en buen estado, y al lado hebilla de hierro fragmentada (fig. 13).

Sepultura 14.^a

Caja mucho mayor que todas las de la necrópolis, contiene cuatro esqueletos en relativo buen estado de conservación. Alrededor de uno de los cráneos aparecen las cuentas de un collar que ha sido reconstruido de la siguiente forma: Ciento catorce cuentas de vidrio verde de 1 mm. Sesenta y dos, de vidrio azul de 2 mm. Doce fragmentos de tubo en espiral

de bronce de 3 mm. de diámetro, cinco cuentas de ámbar de 10 mm. de largo por 5 mm. de ancho, cinco de cornalina de 4 mm., y cuatro de vidrio de 12 mm. (lám. VI); una hebilla de hierro con probable aguja de cobre, unos pendientes de plata en forma de aro (fig. 14), y tres pequeñas monedas de cobre muy borrosas.



Fig. 14. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 14.

Sepultura 15.^a

Esqueleto destruído; dos pequeñas hebillas, una de hierro y otra de bronce; una piedra de sortija de vidrio amarillo, y dos monedas de cobre (fig. 15).

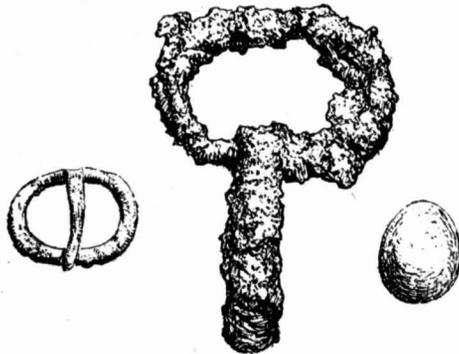


Fig. 15. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 15.

Sepultura 16.^a

Junto al cráneo, hebilla de bronce, y otra más pequeña del mismo metal a los pies, una contera de hierro y cuarenta y cinco monedas de cobre, muy pequeñas y borrosas (fig. 16).

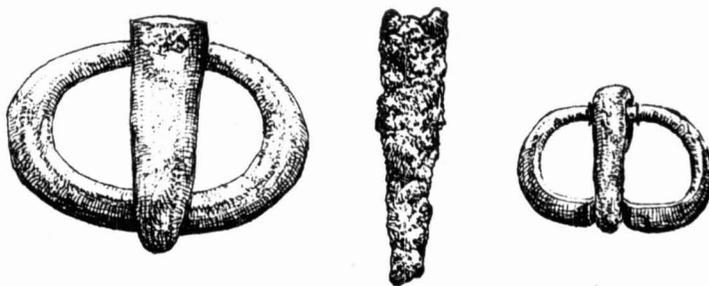


Fig. 16. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura n.º 16.

Sepultura 17.^a

Forma una nueva fila a la cabeza de las anteriores. En un pequeño nicho, dos jarritos con una y dos asas, esta última con dibujo de puntos formando zonas; en medio del enterramiento, otro jarrito con una asa lisa (láms. IV, 3 y V, 7).

Sepultura 18.^a

También se recogió una jarrita dentro de un compartimiento en la misma forma que en la n.º 17 (lám. V, n.º 3).

Sepultura 19.^a

Jarrito de color rojo, con una asa, y de forma muy elegante (lám. III, número 3).

Sepultura 20.^a

Jarrito con una sola asa de color gris (lám. IV, 7).

Sepultura 21.^a

Es la última sepultura de la fila que forman los enterramientos 17 al 21. Jarrito de dos asas, decorado con zonas de puntillado y líneas onduladas (lám. III, n.º 10).

Sepultura 22.^a

Esqueleto destruído y revuelto; junto a los huesos de las piernas, un pequeño jarrito roto, de color gris, con una asa (lám. IV, n.º 8).

Sepultura 23.^a

De entre los pies de un esqueleto muy destruído aparece una esbelta copa de vidrio blanco soplado de paredes delgadísimas; aunque algo rota, puede reconstruirse (fig. 17).

Sepultura 24.^a

La caja de la sepultura está casi toda desecha, no obstante, guarda en su interior un plato de barro rojo.

Sepultura 25.^a

Jarrito de barro gris, con una asa, y fragmentos de otro del mismo tipo (lám. IV, n.º 6).

Sepultura 26.^a

A la izquierda de la cabeza, pequeño vaso de color amarillento. (Lámina IV, 9.)

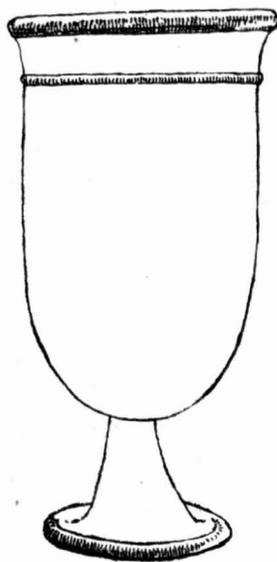


Fig. 17. — «Can Flit» (Ibiza), sepultura 23.

Sepultura 27.^a

Enterramiento y esqueleto en buen estado de conservación; dos jarros y fragmentos de otro. Uno de ellos, con dos asas, es el de mayor tamaño que ha aparecido en la necrópolis (lám. v, 2 y 6).

Sepultura 28.^a

Es la última sepultura que se conservaba de la necrópolis, pues está lindando con las nuevas plantaciones de viña. En la parte izquierda del cráneo recogimos un plato de color y forma como los de sigil-lata, pero de fabricación local y sin su característico esmalte ni sello. (Lám. iv, 1).

En la labor de sacar la tierra arenosa que cubría las sepulturas, fueron puestos al descubierto restos humanos y arqueológicos de enterramientos destruidos de la misma necrópolis, desde su abandono hasta nuestros

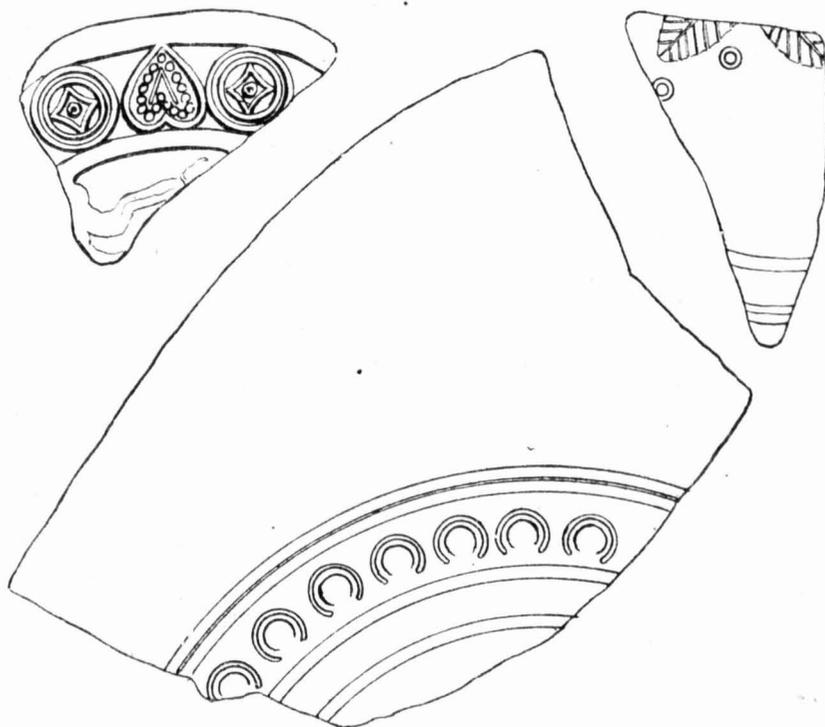
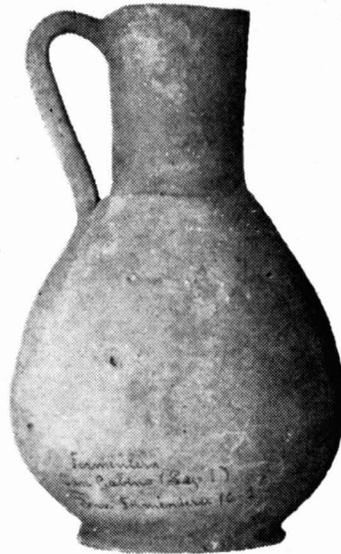


Fig. 18. — Necrópolis de «Can Flit» (Ibiza.)



1



2

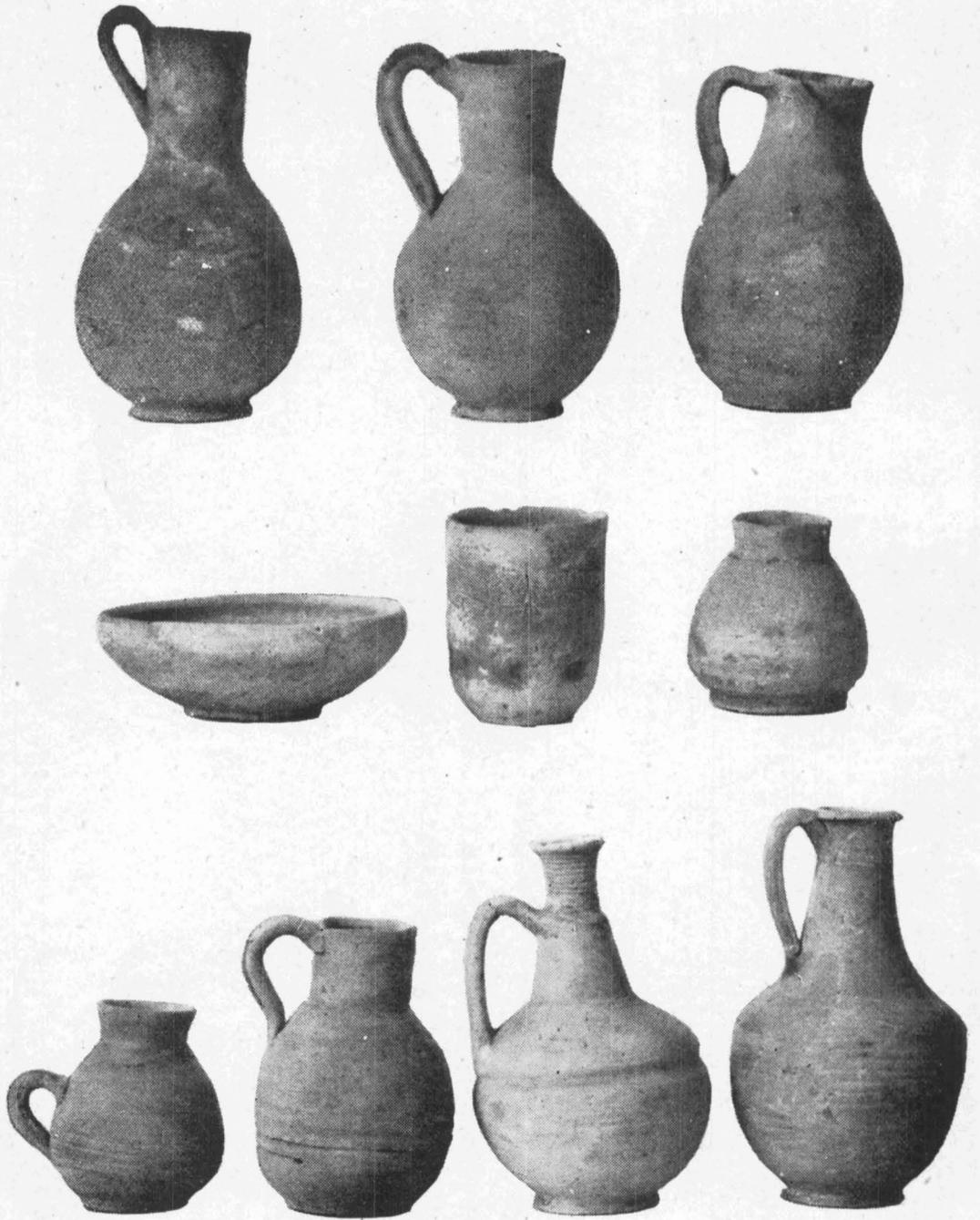


3

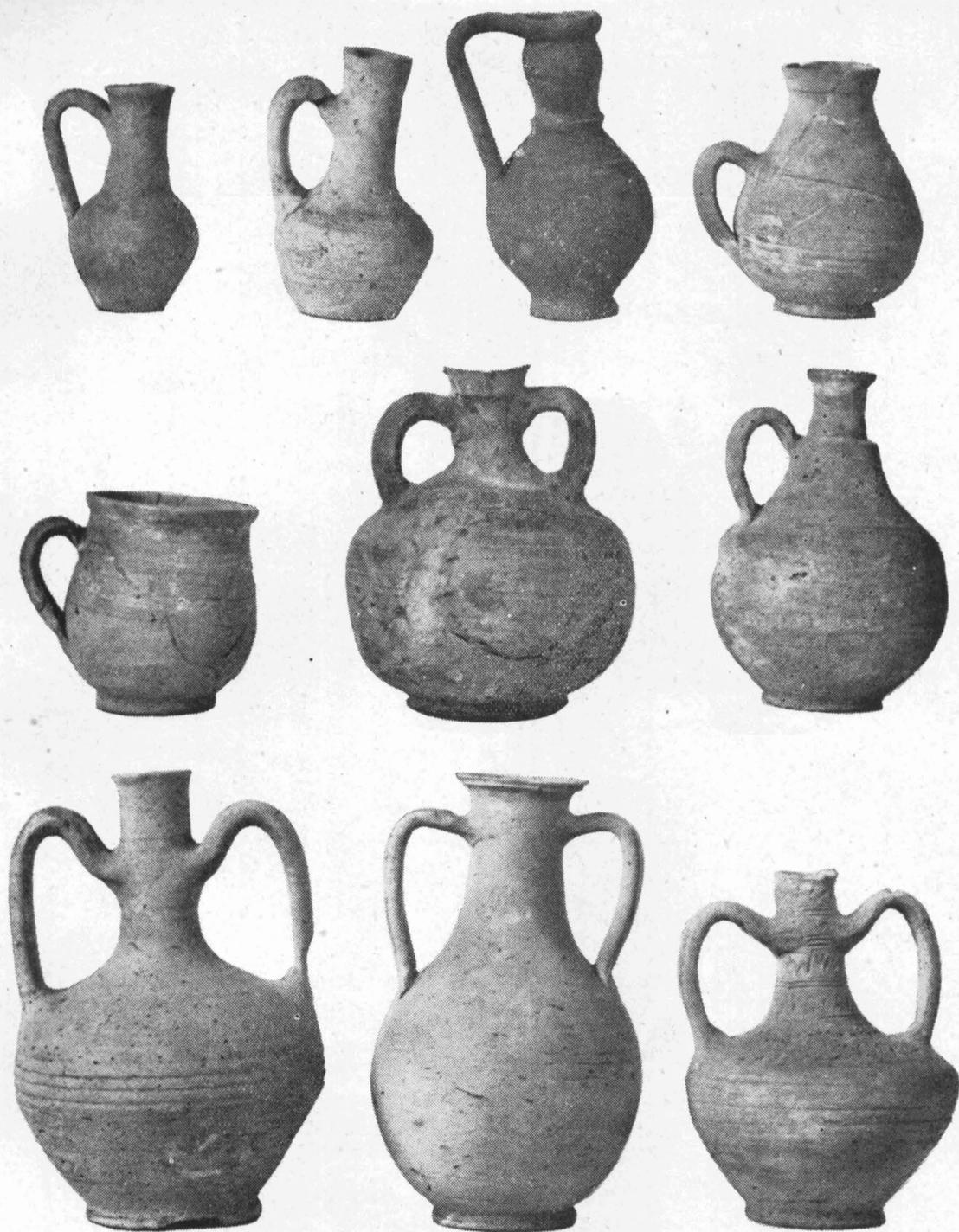


4

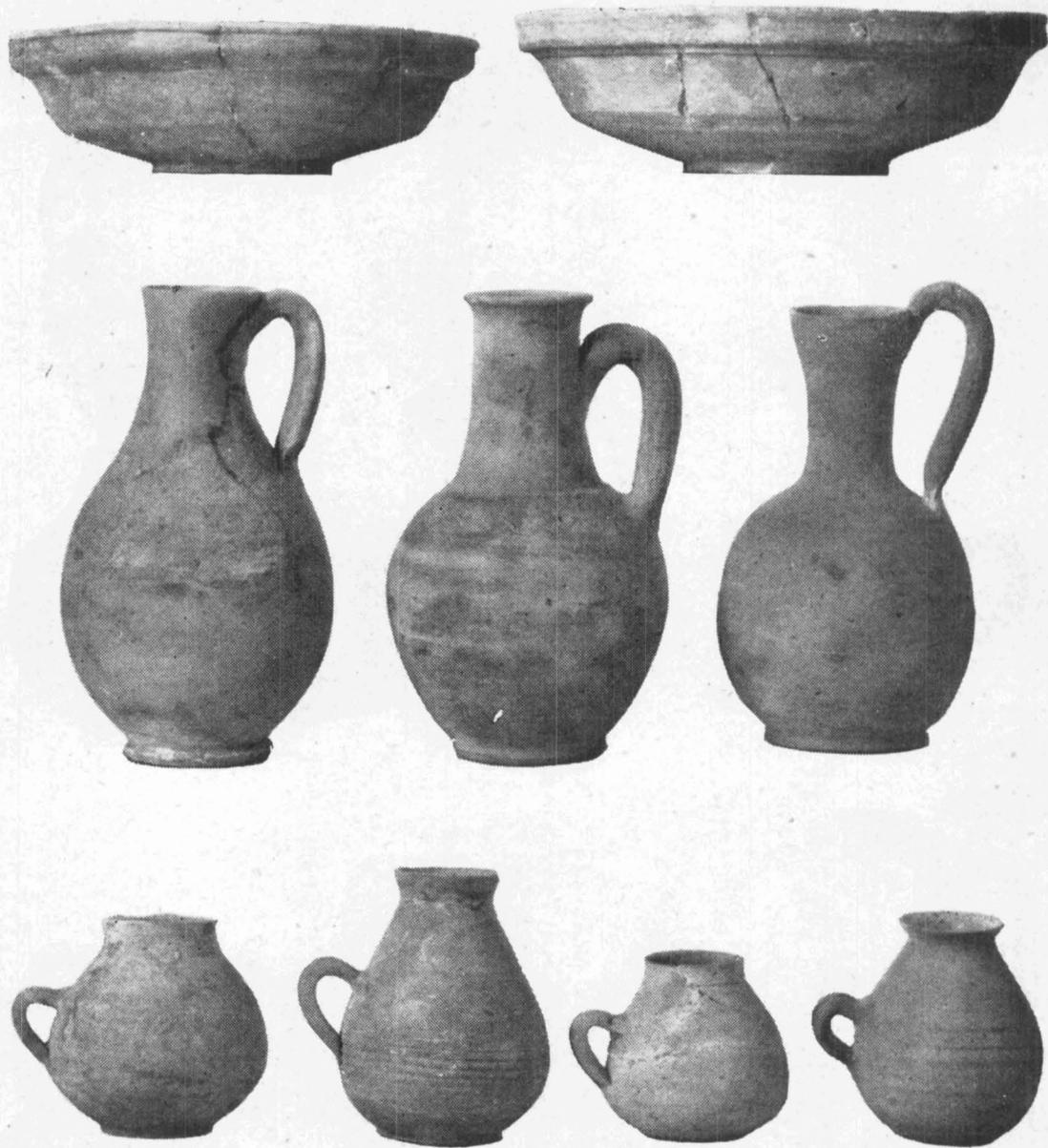
Vasos cerámicos de la necrópolis de «Can Gabino», de Formentera.



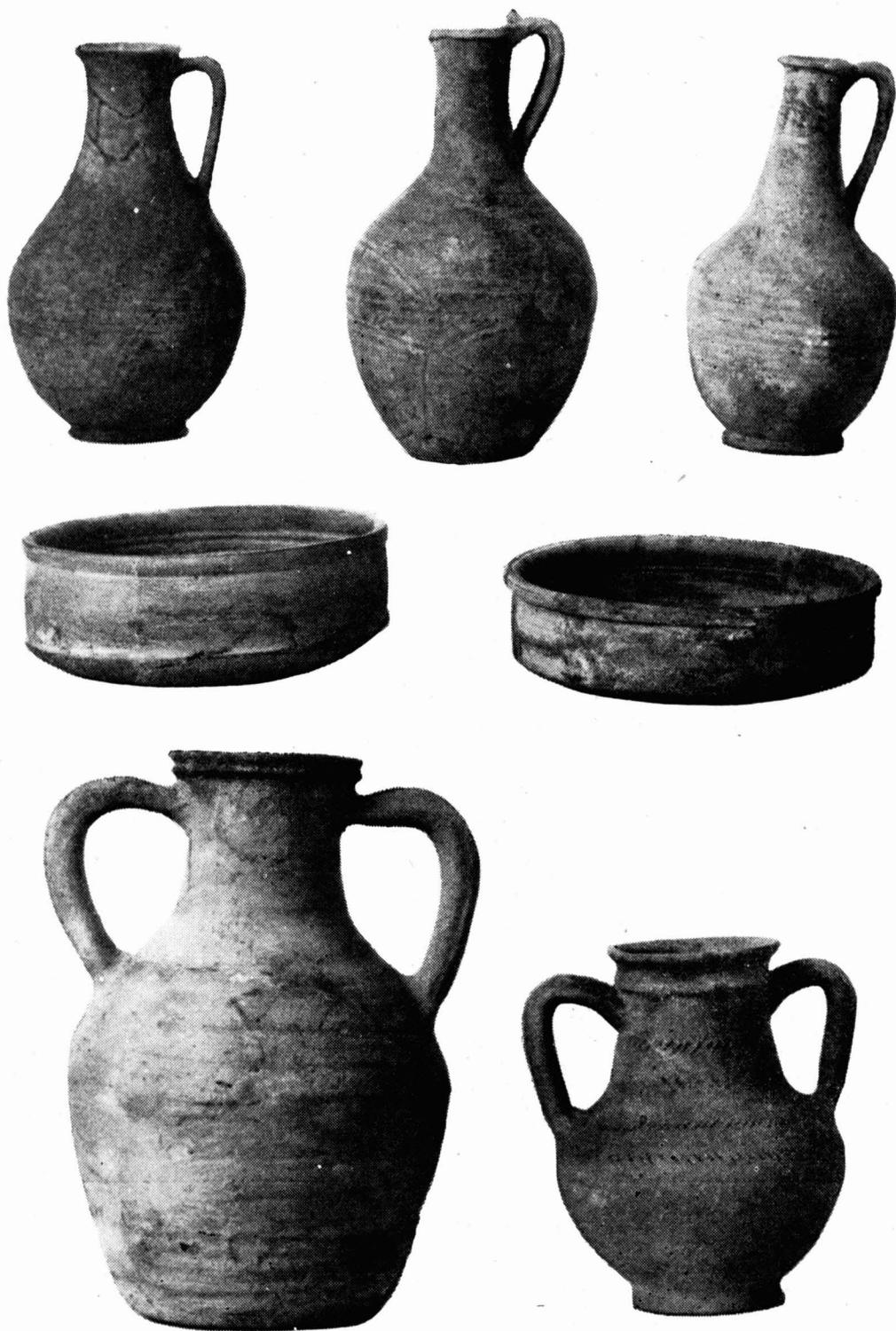
Jarros de cerámica procedentes de la necrópolis de «Can Prats», Sant Antoni (Ibiza)



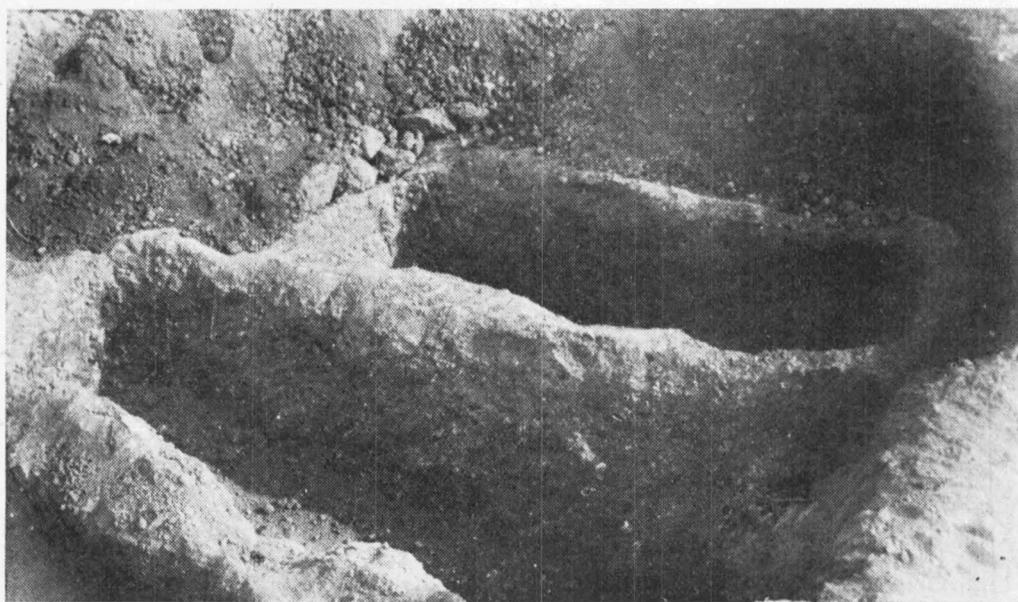
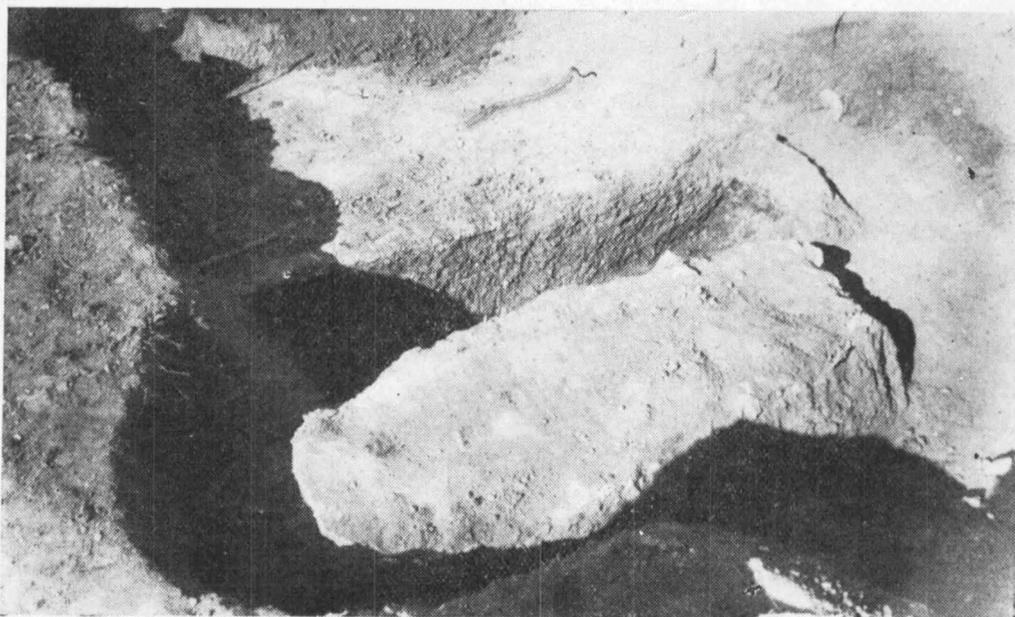
Necrópolis de «Can Flit», Sant Antoni (Ibiza).



Cerámica de la necrópolis de «Can Flit», Sant Antoni (Ibiza).



Necrópolis de «Can Flit», Sant Antoni (Ibiza).



Necrópolis de «Can Prats» (Ibiza)

Sepultura 1 antes de su excavación. Sepulturas 2 y 3, excavadas.

días, sobresaliendo una infinidad de fragmentos cerámicos, cinco platos y dos jarritos del mismo tipo, técnica y forma que los encontrados dentro las tumbas (láms. III, 4 y 5; IV, 2 y V, 4 y 5) y unos fragmentos de sigilata de baja época, de una lucerna con relieves (fig. 18).

De un sinnúmero de monedas recogidas encima de estos enterramientos describiremos solamente las que su estado ha permitido una clasificación segura.

Moneda de plata de Valeriano (253-260); de cobre de Galienus (253-268); de plata de Salonina (253-268), tres de cobre de Claudio Gótico, de diferente cuño (268-270); tres de cobre de Diocleciano (284-305); una de cobre de Galerio Maximiano (292-305); una de cobre de Constancio I Cloro (292-306); y una de cobre de Constantino el Grande (306-337).

Del estudio de los cráneos que en buen estado fueron recogidos, ha publicado una memoria el doctor Alcobé, en los *Anales de la Universidad de Barcelona*.¹

Tanto las necrópolis por nosotros estudiadas, como el material que atesora el Museo de Ibiza, han producido ajuar de dos clases diferentes: el que obedece a la idea religiosa, como son los vasos de barro y las monedas, y los objetos indumentarios: hebillas, collares y demás joyas. Es curioso no hallarse ningún objeto de orden bélico ni de trabajo, lo que hace pensar en una época de calma guerrera en la isla y en un cambio en los ritos funerarios, en que los cadáveres eran enterrados con su indumentaria habitual o una simple mortaja atada con pequeñas agujas de cobre dorado con cabeza cuadrada; es de notar que en los enterramientos donde aparecen estas agujas no salen otros objetos indumentarios, lo que hace creer que los cuerpos fueron inhumados desnudos, cubiertos únicamente con una mortaja que les cubría completamente. Los vasos y monedas que no faltan casi en ninguna de las tumbas, creemos obedecen a la práctica religiosa tan usada por los cartagineses y romanos, y ya casi olvidado su significado en los últimos tiempos del imperio romano.

Ibiza fué fundada por Cartago el año 654 a. d. J. C., siendo colonia cartaginesa hasta el año 202 a. d. J. C., en que Cartago perdió su imperio, quedando reducido a sus posesiones de África. De esta época son los hipogeos de la necrópolis del Puig dels Molins, con todo el material netamente púnico: figuras, vasos cartagineses y griegos, huevos de avestruz, botellitas de vidrio esmaltado, escarabeos, collares, joyas y bronce de uso doméstico.

Desde el año 202 a. d. J. C. fué aliada de Roma, continuando de esta forma hasta en tiempo de Vespasiano, que el año 70 la convierte en municipio romano. En este espacio de tiempo el pueblo ebusitano man-

1. SANTIAGO ALCOBÉ: *Cráneos procedentes de una necrópolis romana de Ibiza*, en *Anales de la Universidad de Barcelona*. Memoria, 1940.

tuvo las mismas costumbres y tradiciones de los cartagineses, continuando sus enterramientos en los mismos hipogeos con idéntico ajuar, substituyendo únicamente los vasos de ofrenda y objetos de uso púnicos por los romanos. Todo el material romano de buena época, como las vasijas de sigilata, los delicados vasos de Acco, lamparillas de barro con relieves, botellitas y perfumarios de vidrio soplado, piezas de tocador de bronce y hierro, estrigilas, espejos, pinzas, etc., pertenecen al tiempo de la alianza.

Después del año 74 se nota que con la pérdida de su personalidad, los ebusitanos poco a poco van substituyendo sus antiguas costumbres por las corrientes modernas llegadas de Roma, dejando de enterrar en los cementerios rupestres y colectivos, abriendo fosas individuales en los llanos donde la constitución del terreno es más a propósito.

De esta última etapa son las necrópolis estudiadas por nosotros, pues según la fecha que nos dan las monedas en ellas recogidas, pueden situarse desde el año 238 al 337 de nuestra era, y, por lo tanto, es de esta fecha todo el mobiliario funerario recogido en las mismas.